

Artículo de reflexión

Fortalecimiento de las actitudes ambientales en estudiantes de grado primero mediante estrategias pedagógicas y recursos didácticos

Strengthening Environmental Attitudes in First-Grade Students Through Pedagogical Strategies and Teaching Resources

Recibido: 10 de Junio 2026

Revisado: 10 de Julio 2026

Aceptado: 10 de agosto 2026

Publicado: 18 de septiembre 2026

Correspondencia:

hary.gutierrez@correo.tdea.edu.co

Hary Yisnei Gutiérrez Montañez 

Estudiante de la Licenciatura en Educación
Infantil. Institución Universitaria Tecnológico de
Antioquia. CAT Los Patios, Colombia

Email institucional:

hary.gutierrez@correo.tdea.edu.co

<https://orcid.org/0009-0004-6962-4855>

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/) Atribución-
NoComercial 4.0.



Como citar: Gutiérrez Montañez, H. Y. (2026) Fortalecimiento de las actitudes ambientales en estudiantes de grado primero mediante estrategias pedagógicas y recursos didácticos. Revista Humanidades, Tecnología Y Educación, 2(2), 40-46.

<https://doi.org/10.24054/hutecedu.v2i2.4651>

Resumen

El presente artículo de reflexión aborda el fortalecimiento de las actitudes ambientales en estudiantes de grado primero mediante estrategias pedagógicas y recursos didácticos contextualizados. Se parte de la importancia de la educación ambiental durante los primeros años de escolaridad como un proceso que favorece la construcción progresiva de conocimientos, valores y comportamientos responsables frente al entorno. Desde esta perspectiva, se reflexiona sobre la necesidad de reconocer los saberes previos y las experiencias cotidianas de los niños como punto de partida para promover aprendizajes significativos. Asimismo, se destaca la influencia del modelamiento de conductas en los contextos escolar y familiar, así como la pertinencia de desarrollar experiencias vinculadas con problemas ambientales cercanos que permitan la participación activa de los estudiantes. De igual manera, se analiza el papel de los recursos didácticos como mediadores para favorecer la sensibilización, la comprensión y la disposición hacia acciones de cuidado ambiental. Finalmente, se plantea que el fortalecimiento de las actitudes ambientales requiere estrategias intencionadas, continuas y coherentes que articulen conocimiento, valoración y acción. Se concluye que la formación ambiental desde grado primero puede contribuir a consolidar prácticas responsables cuando los estudiantes participan en experiencias

significativas relacionadas con su realidad y reciben acompañamiento permanente de la escuela y la familia.

Palabras clave: Medio ambiente; Recurso naturales; Educación ambiental; Reciclaje; Contaminación. (Fuente: ERIC)

Abstract

This reflective article addresses the strengthening of environmental attitudes among first-grade students through pedagogical strategies and contextualized teaching resources. It begins by highlighting the importance of environmental education during the early years of schooling as a process that fosters the progressive development of knowledge, values, and responsible behaviors toward the environment. From this perspective, the author reflects on the need to recognize children's prior knowledge and everyday experiences as a starting point for promoting meaningful learning. It also highlights the influence of behavioral modeling in school and family contexts, as well as the importance of developing experiences linked to local environmental issues that allow for students' active participation. Similarly, it analyzes the role of teaching resources as mediators to foster awareness, understanding, and a willingness to take actions that protect the environment. Finally, the study argues that strengthening environmental attitudes requires intentional, continuous, and coherent strategies that integrate knowledge, values, and action. It concludes that environmental education beginning in first grade can help consolidate responsible practices when students participate in meaningful experiences related to their reality and receive ongoing support from the school and their families.

Keywords: Environment; Natural resources; Environmental education; Recycling; Pollution. (Source: ERIC)

1. Introducción

Las actitudes hacia el medio ambiente deben comenzar a desarrollarse en el período más temprano de la escolaridad. En primer grado, esto es posible porque los niños están dispuestos a aprender, aceptar y adaptarse al mundo que los rodea según las exigencias de la sociedad actual. Sin embargo, esto no significa que sea necesario abordar el tema únicamente desde la perspectiva de la ecología. Es esencial crear una base científica para gestionar el problema global apropiado de

nuestros días, que será útil en la futura vida de los niños. Novo (2009) sostiene que la educación ambiental, proceso de formación de personas que comprenden el estado y los problemas de su entorno y que participan activamente en la gestión de estos problemas. Por lo tanto, la educación inicial sobre el medio ambiente debe poner énfasis en una combinación de conocimientos e impacto socioambiental.

Es importante proporcionar a las personas los conocimientos que les hagan falta y enseñarles las habilidades necesarias antes

de que comience la etapa crítica del desarrollo de su personalidad. Dado que los niños de primer grado reciben constantemente nueva información, es crucial asegurarse de que puedan aplicar eficazmente sus habilidades de pensamiento. Aun así, Ausubel (1963) afirma que, a menos que puedan relacionar el nuevo material con ideas relevantes ya disponibles en la mente de los estudiantes, es poco probable que el aprendizaje de los estudiantes sea tanto vertical como significativo. Esto significa que, para lograr mejores resultados en el aprendizaje inicial, los docentes de primer grado deben concentrarse principalmente en aquellas áreas que sean comprensibles para los niños. Algunas de estas áreas son el agua, los desechos, los animales, el espacio escolar y otros temas.

Díaz-Barriga Arceo y Hernández Rojas (2010) sugieren utilizar estrategias y recursos pedagógicos para ayudar a los estudiantes a lograr un aprendizaje significativo. Además, este tipo de aprendizaje debe tener en cuenta las particularidades contextuales y hacer posible que los niños descubran el tema por sí mismos. El propósito principal de tales estrategias y recursos es organizar actividades de aprendizaje basadas en observaciones y reflexiones. Por esta razón, en el presente trabajo se aborda el fortalecimiento de las actitudes ambientales en estudiantes de primer grado mediante estrategias pedagógicas y recursos didácticos.

2. Método

Para mejorar las actitudes ambientales en estudiantes de primer grado es esencial tener en cuenta las percepciones que estos ya han formado. Los maestros deben usar estrategias que les permitan comprender

los errores que sus alumnos podrían cometer. Como resultado, el profesorado podrá encontrar los enfoques más adecuados para ajustarlos a las normas existentes y hacerlos comprensibles para los niños. En otras palabras, se debe dedicar tiempo a educar a los alumnos para que tengan éxito al convertir sus conocimientos preliminares, que ya están disponibles, en otros nuevos (Velandia-Cequera, 2023).

Una de las estrategias sugeridas por los especialistas para abordar este caso es la participación. Para demostrar cómo es posible aplicarla en las prácticas pedagógicas, Velandia-Caquera (2023) describe su propia experiencia relacionada con la conservación de cierto wetland, usando dicha estrategia. Esta estrategia fue inspirada por la idea de utilizar conocimientos previos tanto de los niños como de las madres. Después de observar cómo esta estrategia pudo conducir al interés y a la participación de los niños en el proceso de mejora ambiental, se considera pertinente recomendar su incorporación en las prácticas pedagógicas. De esta manera, es posible hacer que la educación ambiental sea mucho más comprensible para los alumnos.

Al hablar de la formación de actitudes ambientales, también se debe mencionar la necesidad de mostrar a los niños algunos ejemplos de los comportamientos que deberían demostrar. Uno de los teóricos sociales, Bandura (1977), señala que los acontecimientos de la vida pueden verse como dimensiones particulares de un comportamiento complejo en curso; en consecuencia, muchos modos de conducta pueden aprenderse mediante la observación y la autorreflexión. Es posible encontrar numerosas pruebas de esto en el mundo moderno, donde muchas personas

intentan enseñar a los niños a estar bien informados y ser responsables con respecto al medio ambiente (Bandura, 1977). En la vida cotidiana existen personas que pueden servir como modelos a seguir. Por esta razón, se considera más adecuado elegir a aquellos miembros de la comunidad que estén dispuestos a mostrar a los niños cómo cuidar el medio ambiente.

Cuando se trata de fortalecer las actitudes ambientales en estudiantes de primer grado, no se debe olvidar la importancia de proporcionarles la oportunidad de llevar a cabo algunas acciones significativas. Ardoin et al. (2020) realizaron una investigación con una vasta cantidad de trabajos revisados por pares, cuyo objetivo era comprender si la educación ambiental podía tener algún impacto en el medio ambiente. Más específicamente, hubo 105 trabajos examinados, entre los cuales 84 dieron resultados positivos y solo 21 mostraron resultados mixtos. Luego, Ardoin et al. (2020) concluyeron que, las intervenciones exitosas destacaron el enfoque en problemas locales y la inclusión de acciones concretas. Esta información permite considerar que podría ser realmente útil proporcionar a los alumnos la oportunidad de realizar acciones importantes en la comunidad local. Esto significa que, en lugar de aprender simplemente sobre el tema de la conservación del medio ambiente, los niños podrían comenzar a pensar en cómo resolver problemas comunes y mejorar su entorno local. Por lo tanto, se puede lograr que la educación ambiental sea relevante tanto para los estudiantes como para la comunidad.

Uno de los problemas más comunes que podría incidir considerablemente en el nivel de preocupación de los estudiantes por el medio ambiente es la gestión de

residuos. Los autores de uno de los trabajos realizados, Estrada Araoz, Huaypar Loayza y Mamani Uchasara (2020), investigaron la correlación entre la educación ambiental y la gestión de residuos. También descubrieron que existe una conexión directa entre estas dos áreas, lo que indica que es posible obtener resultados favorables al combinar estos temas. Estrada Araoz, Huaypar Loayza y Mamani Uchasara (2020) concluye que existe una correlación altamente significativa entre la educación ambiental y la gestión de residuos sólidos en los estudiantes de la IE.

Esta afirmación muestra que se podría aumentar aún más la concienciación de los niños sobre el medio ambiente haciendo que apliquen en la vida real aquello que han aprendido en la escuela. Por otro lado, esto también permite evaluar el nivel de compromiso de los alumnos con el proceso de mejora del medio ambiente. Cuando se trata de mejorar las actitudes ambientales en estudiantes de primer grado, es conveniente empezar por los residuos. Se podría comenzar preguntándoles cuántos tipos diferentes de residuos producen todos los días o cómo deberían deshacerse de ellos. Posteriormente, se podría continuar preguntándoles por qué esos residuos son peligrosos para el planeta y por qué deberían tratar de cambiar algo en este ámbito. De esa manera, será posible combinar ambos componentes: el conocimiento académico y la aplicación de dicho conocimiento.

Otro aspecto fundamental que debería discutirse mientras se busca mejorar las actitudes ambientales en estudiantes de primer grado es el uso de recursos didácticos. Yépez Chávez y Viteri Moya (2019) sugieren reconsiderar el uso del programa innovador que presenta las oportunidades de aprovechar residuos

orgánicos. Además, mencionan varias estrategias que podrían utilizarse para lograr este objetivo. Todas ellas implican que los niños se sientan motivados e involucrados en el proceso de aprendizaje.

Según Yépez Chávez y Viteri Moya (2019) los tres pilares fundamentales de la campaña fueron la sensibilización, el empoderamiento estudiantil y el uso de tecnología de la información y las comunicaciones para crear una cultura ecológica competitiva.

De acuerdo con este planteamiento, los recursos didácticos deberían utilizarse para ayudar a los niños a descubrir el tema del medio ambiente. En otras palabras, estos recursos deberían ayudar a los alumnos tanto a aprender sobre este fenómeno como a usar ese conocimiento en la vida real. Los videos, las imágenes, los recursos multimedia, los dibujos y otras herramientas deberían estar disponibles para que los niños creen su propia percepción del medio ambiente, la cual posteriormente podría modificarse. Los resultados dependerán de los recursos didácticos seleccionados, los cuales deberían ser útiles para alcanzar el objetivo establecido.

Si se pretende mejorar la actitud de los niños hacia el medio ambiente usando

diversas estrategias, también es necesario comprender la importancia de verificar qué aspectos podrían indicar el estado actual de sus actitudes. Moreno, Corraliza y Ruiz (2005) analizaron la medición de actitudes ambientales ante problemas específicos. Su objetivo era crear una escala para medir estas actitudes, que también podría utilizarse para verificar si las actitudes de los estudiantes se han modificado, de igual forma que medir actitudes tiene implicaciones prácticas adicionales para la educación ambiental, ya que muchas actitudes ambientales son actitudes valorativas.

Esto significa que, aunque se podría medir el nivel de conocimiento de los alumnos, la evaluación no debería detenerse ahí. Es necesario continuar identificando hasta qué punto están dispuestos a mejorar algún aspecto de su entorno. Una forma de hacerlo es observar su comportamiento mientras realizan diversos trabajos. De esta manera, se podría determinar si se está cerca del objetivo deseado o si todavía se requiere más tiempo. Todo depende de las estrategias utilizadas y del nivel de compromiso demostrado por los estudiantes durante las actividades.

Teniendo en cuenta lo anterior, la Figura 1 consolida la información detallada previamente

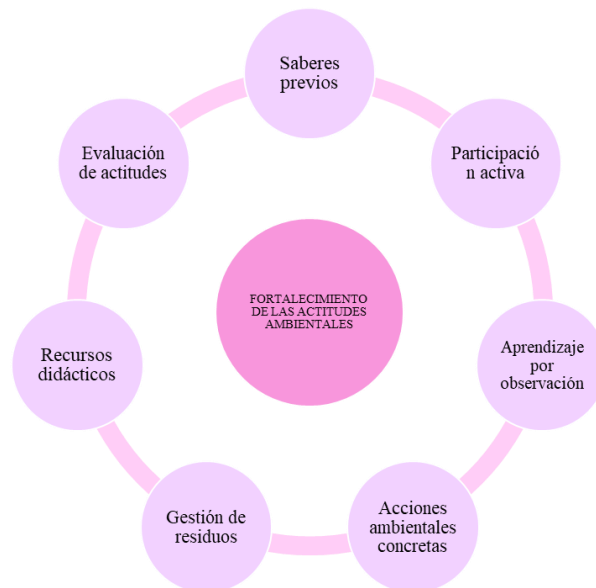


Figura 1. Fortalecimiento de las actitudes ambientales. (Fuente: Propia)

3. Conclusiones y aplicación práctica

Se verifica la importancia de conocer las actitudes previas y de contar con modelos en la vida diaria durante el proceso educativo de los niños. Es crucial establecer conexiones con el entorno y proporcionar a los alumnos la oportunidad de involucrarse en distintas acciones significativas. Además, se deben utilizar recursos didácticos que brinden a los niños la oportunidad de observar el medio ambiente de manera directa y reconocer el impacto que producen tanto sus palabras como sus acciones. Todos estos factores ayudarán a los estudiantes a comprender que la educación ambiental no se trata únicamente de aprender determinados comportamientos.

Al mismo tiempo, la labor de los educadores debe orientarse a estimular a los estudiantes para que transformen su actitud tanto hacia sí mismos como hacia el medio ambiente mediante el uso de

estrategias pedagógicas y recursos didácticos.

Referencias bibliográficas

- Ardoín, N. M., Bowers, A. W., & Gaillard, E. (2020). Environmental education outcomes for conservation: A systematic review. *Biological Conservation*, 241, 108224.
<https://doi.org/10.1016/j.biocon.2019.108224>
- Ardoín, N. M., & Bowers, A. W. (2020). Early childhood environmental education: A systematic review of the research literature. *Educational Research Review*, 31, 100353.
<https://doi.org/10.1016/j.edurev.2020.100353>
- Ausubel, D. P. (1963). *The psychology of meaningful verbal learning: An introduction to school learning*. Grune & Stratton.
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice Hall.
- Díaz Barriga Arceo, F., & Hernández Rojas, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una*

interpretación constructivista (3.^a ed.). McGraw-Hill.

Estrada Araoz, E. G., Huaypar Loayza, K. H., & Mamani Uchasara, H. J. (2020). La educación ambiental y el manejo de residuos sólidos en una institución educativa de Madre de Dios, Perú. *Ciencia Amazónica* (Iquitos), 8(2), 239–252. <https://doi.org/10.22386/ca.v8i2.300>

Kosta, A. D., Keramitsoglou, K. M., & Tsagarakis, K. P. (2022). Exploring the effect of environmental programs on primary school pupils' knowledge and connectedness toward nature. *SAGE Open*, 12(4). <https://doi.org/10.1177/21582440221140288>

Liu, J., & Green, R. J. (2024). Children's pro-environmental behaviour: A systematic review of the literature. *Resources, Conservation and Recycling*, 205, 107524. <https://doi.org/10.1016/j.resconrec.2024.107524>

Martín, J., Velasco, L., & Tójar, J.-C. (2021). Evaluación de un programa de educación ambiental utilizando un enfoque intersectorial para promover el uso sostenible de los desagües domésticos. *Sustainability*, 13(21), 12041. <https://doi.org/10.3390/su132112041>

Moreno, M., Corraliza, J. A., & Ruiz, J. P. (2005). Escala de actitudes ambientales hacia problemas específicos. *Psicothema*, 17(3), 502–508.

Novo, M. (2009). La educación ambiental, una genuina educación para el desarrollo sostenible. *Revista de Educación*, número extraordinario, 195–217.

Świątkowski, W., Surrett, F. L., Henry, J., Buchs, C., Visintin, E. P., & Butera, F. (2024). Interventions promoting pro-environmental behaviors in children: A meta-analysis and a research agenda. *Journal of Environmental Psychology*, 96, 102295. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2024.102295>

van de Wetering, J., Leijten, P., Spitzer, J., & Thomaes, S. (2022). Does environmental education benefit environmental outcomes in children and adolescents? A meta-analysis. *Journal of Environmental Psychology*, 81, 101782. Velandia Cequera, M. (2023). Diseño de una estrategia didáctica en educación ambiental desde la caracterización de las ideas previas. *Revista UNIMAR*, 41(2), 117–144. <https://doi.org/10.31948/Rev.unimar/unimar41-2-art7>

Yépez Chávez, A., & Viteri Moya, F. (2019). Enfoques innovadores de educación ambiental con el aprovechamiento de residuos orgánicos urbanos. *Revista Cátedra*, 2(2), 111–132. <https://doi.org/10.29166/catedra.v2i2.1639>

Declaración del autor o de los autores sobre el uso de LLM

Este artículo no ha utilizado para su redacción textos provenientes de un LLM (ChatGPT u otros).

Financiación

Este trabajo no ha recibido ninguna subvención específica de los organismos de financiación en los sectores públicos, comerciales o sin fines de lucro